

***Todos estamos tocados por la vocación;
las tentaciones sirven para medir
nuestra fidelidad.***

La calumnia

Gerardo tuvo que pasar por un gran juicio: fue acusado de haber abusado de una joven. San Alfonso le llama para responder a la acusación. En lugar de defenderse, permaneció en silencio, siguiendo el ejemplo de su Maestro. Ante este silencio, San Alfonso no tuvo más remedio que imponerle una severa penitencia. A Gerardo se le negó recibir la Eucaristía y se le prohibió cualquier contacto con el mundo exterior.

Poco después, Nerea, la joven que lo denunció cayó gravemente enferma y escribe una carta a San Alfonso confesando que sus acusaciones contra Gerardo fueron una calumnia.

San Alfonso se alegra al enterarse de su inocencia. Gerardo no perdió el ánimo en esos momentos difíciles, ni tampoco se regocija en la hora de la justificación. En ambos momentos, siente que la voluntad de Dios se ha cumplido y eso le basta.

Palabra de Dios

"Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas". Mt 11, 28-29

Palabra clave: la humildad

¿Qué es lo más importante en tu vida de fe?